

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

FACULTAD DE FILOSOFÍA LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE EDUCACIÓN ESPECIAL Y PREESCOLAR

LA DIVERSIDAD EN LA EDUCACIÓN
“UNA ESCUELA PARA TODOS”

MONOGRAFÍA PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN EDUCACIÓN ESPECIAL Y
PREESCOLAR

AUTORA: Daira Edelmira Mora Melo

DIRECTORES: Máster Margarita Proaño

Lcda. Gabriela Renault

Cuenca - 2005

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, quienes siempre me apoyan y creen fervientemente en el valor de la educación.

Mi más profunda gratitud a Carlos, mi esposo por su constante apoyo incondicional y amor que me impulsa a la superación. Gracias por compartir comentarios y reflexiones asertivas en el transcurso de mi carrera profesional.

A mis queridas hijas Daira Alejandra y Karla Daniela por su paciencia y motivación a que terminara con mi carrera.

A mis directoras de tesis: Máster Margarita Proaño, por sus sabios conocimientos impartidos durante toda mi carrera como profesora y amiga, además por su constante dedicación en la orientación y revisión de la presente monografía.

Lic. Gabriela Renault Decana de la Facultad de Psicopedagogía de la Universidad del Salvador en Argentina, por sus valiosas enseñanzas.

ABSTRACT.

The present research work insists on the necessity of applying a pedagogical curricular proposal in educational centres from the optic of diversity. From this point of view, we have to start being respectful to individual differences and styles of learning of each person, and as consequence a new approach to the learning processes.

It claims the necessity to work on students' and community's daily situations which occur in school environment as well as in the social context. This work has to be done with concrete reflections on: interactive learning, development and improvement of skills, recognition of learning rhythm and finally on the function of education when enrolling children, considered different, into the formal and normal education.

ABSTRACT

La presente monografía subraya la necesidad de aplicar dentro de las instituciones educativas una propuesta pedagógica curricular desde la mirada de la diversidad, partiendo del respeto a las diferencias individuales y a las formas de aprender de las personas y como consecuencia de una visión diferente de los procesos de enseñanza.

Esboza la urgencia de trabajar las situaciones cotidianas de los estudiantes y la comunidad que acontecen en el escenario escolar y en el contexto social, con reflexiones concretas sobre los aprendizajes interactivos, el desarrollo de destrezas, el reconocimiento de los ritmos de aprendizaje y la función de la educación con respecto a la integración de los niños diferentes a la escuela formal normal.

INDICE

PAG.

AGRADECIMIENTO

ABSTRACT

INTRODUCCION.....	1
CONCEPTUALIZACION.....	4
ENSEÑANZA INTERACTIVA PARA LA DIVERSIDAD.....	8
EL RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD POTENCIALIZA DESTREZAS EN CADA UNO.....	13
RESPETANDO RITMOS DE APRENDIZAJE.....	16
VENTAJAS AL EDUCAR EN Y PARA LA DIVERSIDAD.....	20
EL EQUIPO INTERDISCIPLINARIO Y SU FUNCION EN UNA EDUCACION PARA LA DIVERSIDAD.....	22
DIVERSIDAD Y EDUCACION ESPECIAL.....	25
CONCLUSIONES.....	28
BIBLIOGRAFIA.....	30

INTRODUCCIÓN

Los avances acelerados de un desarrollo tecnológico, sorprendió a docentes y padres de familia desprevenidos de respuesta al poder de influencia que las nuevas tecnologías de la comunicación y la información ejercen sobre niños y adolescentes en los procesos de aprendizajes y formas de vivir.

Los nuevos paradigmas de la pedagogía y los distintos métodos, estrategias y técnicas para una educación eficiente y eficaz, han hecho que pensadores, filósofos, sociólogos, pedagogos, psicólogos y padres de familia, participen con sus criterios en el quehacer educativo. De ahí que la temática sobre la diversidad e integración de educandos nos provoque una forma diferente de concebir y entender los procesos de aprendizaje.

La educación homogenizadora ha producido un desequilibrio didáctico y pedagógico, tanto en los procesos de enseñanza – aprendizaje así como en los verdaderos intereses curriculares de los estudiantes. Este criterio de uniformidad de los aprendizajes, ha dado más de un dolor de cabeza a estudiantes, padres de familia y maestros, fruto de los malos resultados de la escuela homogenizadora tenemos la deserción escolar, los números elevados de repetición escolar y los cientos de talentos frustrados haciendo actividades ajenas a sus reales capacidades.

La exigencia de buenos resultados a base de repeticiones textuales, es decir la memorización de conceptos y de la forma de evaluar, transformada en números, letras o notas para los estudiantes ha limitado el desarrollo de inteligencias de niños y adolescentes

Ante esta realidad de la educación actual surge el pensamiento de personas inmersas en la educación como el de Muller Marina, en su conferencia sobre “vivir en la diversidad”, que resulta una alternativa idónea para romper los tradicionales esquemas del papel de la educación en la sociedad contemporánea y proponer cuál debería ser el rol de los docentes en el cambio de era que hoy vivimos.

Si antes se consideraba a los estudiantes como simples receptores y programados para rendir buenos exámenes, ahora la tendencia da un giro vertiginoso para entender a niños y adolescentes como individualidades únicas, pues cada individuo es un universo pequeño que busca su propia

autorrealización, de allí que si llegamos a captar el rol de la diversidad en la escuela, los resultados ya no serán únicamente medibles sino valorados desde el grado de capacidad y competencia de la persona. Será entonces, los postulados sobre la diversidad los que permitan a padres de familia y maestros entender que la educación es un proceso de formación y perfeccionamiento de las destrezas y capacidades innatas que a base del debido acompañamiento y orientación se vaya construyendo en los discentes su propio aprendizaje y más no una mera instrucción de conocimientos y normas de comportamiento.

Desde hace tiempo atrás se habla con mayor intensidad de las escuelas abiertas a la diversidad. No sólo como mero discurso de buenas intenciones, sino con conceptos claros sobre lo qué debe ser la escuela en la diversidad, cómo entender la escuela para la diversidad y cómo convivir la escuela con la diversidad. Esto comprende una gama grande de aspectos como diversidad cultural, social, económica, de género, de lenguas, de personalidades, de inteligencias, ideológica, ética, de identidad por citar algunas.

Pero básicamente tenemos que considerar, dentro de la escuela y su función, la diversidad de cada persona en su singularidad, en su forma de ser, de hacer, de emprender y aprender.

La diversidad abre caminos para una igualdad de oportunidades, para una justicia para todos, para la libertad de pensamiento y para el respeto de los derechos humanos.

Es por ello que la Educación Especial, actualmente ve nuevas alternativas para entender y comprender a la diversidad que atiende, tratando de buscar una normalidad educativa para los niños y jóvenes con necesidades educativas especiales.

Cualquier teoría pedagógica para dar fruto de ser interdisciplinaria debe estar relacionada directa e indirectamente con las otras áreas que engloban al campo educativo (teoría de los sistemas).

Es el momento preciso para que los gestores de la educación desde el lugar donde desarrollen su actividad, tomen la decisión de aceptar y destacar lo que la diversidad reclama, pues esta, está viva y presente en todos los espacios del cotidiano convivir, por lo que no es necesario descubrir nada, pues todo está allí, esperando la sensibilización y compromiso compartido de maestros, autoridades y padres de familia para hacer realidad los postulados de la nueva escuela “una escuela para todos” en nuestras prácticas sociales y educativas.

De ahí que es pertinente un trabajo monográfico, que recoja los principios fundamentales de esta nueva teoría educativa, y se la aplique en el aula, en el patio, en el escenario deportivo, en el escenario cultural o en el ámbito social. La investigación de cada uno de los contenidos que sobre la diversidad se exponga en este trabajo servirá mucho para una posterior aplicación práctica.

CONCEPTUALIZACIÓN

No he encontrado un concepto literalmente definido que autor alguno haya citado como para tomar como modelo; por lo tanto es difícil hablar de una definición tácita de diversidad. A pesar de esta realidad, la gran mayoría de investigadores, sociólogos, antropólogos, psicólogos y pedagogos arman sus discursos desde el posicionamiento de una idea clara sobre el significado de la palabra y en la importancia de entender a la diversidad desde el contexto donde nos ubicamos.

“Lo diverso es lo habitual allí donde hay vida, lo uniforme es la excepción” DRAZER,(58)
Entendemos y sabemos que las personas somos diferentes, que nadie es un cromó repetido y que cada uno de los aspectos singulares y de las particularidades de los individuos son irrepetibles. Por lo tanto convivimos en un mundo diverso donde las diferencias son naturales, citadas con claridad en el libro de la vida, y provocadas producto de la voracidad artificial del ser humano

Desde el origen de la humanidad vamos a encontrar que lo diverso estuvo presente, los primeros habitantes de la tierra ya poseyeron la capacidad de diferenciar las características de la naturaleza y en función de ese don de diferenciación fueron capaces de discriminar las cosas de la naturaleza y con cada uno de sus elementos fueron construyendo sus conceptos y civilizaciones.

Por lo tanto cuando hablamos de diversidad no podemos tomar como acepción opuesta a la igualdad, la palabra igualdad tiene sentido únicamente en un contexto social, político y económico mientras que diversidad es personal y cultural.

No hay personas iguales, lo que existe son personas con iguales deberes y derechos sociales, políticos y económicos, pues cada hombre o mujer se diferencian de los demás por su singularidad no tanto en el sentido biológico sino en su espíritu en el conjunto de creencias, comportamientos y formas de vivir. En otras palabras, “es precisamente la diversidad la que pone en evidencia el hecho de que cada persona sea un ser original e irrepetible” DRAZER,(58).

Desde este punto de vista vamos aclarando un poco la idea sobre el concepto de diversidad, aunque no definitiva pero ya podemos conceptualizar a la diversidad como la particularidad individual de cada una de las personas en su forma de pensar, creer, sentir, saber, decidir y actuar en el marco de una cultura definida. Entonces diversidad, es reconocer la existencia de las

diferencias entre los seres humanos en sentido positivo, es aceptar que cada individuo es un universo pequeño que busca su autorrealización.

Al tener ya más o menos claro el concepto de diversidad, es importante precisar y definir algunos términos que se relacionan directamente con diversidad y que puede traer algunas dificultades. Así pues, siempre van a estar íntimamente ligados la diversidad e igualdad, diversidad y desigualdad, diversidad e identidad, diversidad y diferencia, diversidad y discriminación.

Constantemente va a estar latente la paradoja de la diversidad e igualdad, lo que si “hay que dejar claro que los dos términos tienen valores positivo si hablamos de diversidad personal, cultural y de igualdad social política y económica”
(www.nodo50.org/igualdadydiversidad/apertura.htm).

De ahí que no se puede decir que sean antónimos, mucho menos sinónimos porque cada uno de ellos responde a un valor concreto, no se puede hablar de diversidad sin la presencia del principio universal de la igualdad ni de igualdad dejando de lado a la diversidad.

Lo que si se puede considerar como contrario a diversidad es la desigualdad, “en una sociedad desigual como lo que vivimos, muchos elementos que en principio significan diversidad se trasmutan en factores de desigualdad porque son tratados como inferiores o suponen mayores dificultades de adaptación”. (www.nodo50.org/igualdadydiversidad/apertura.htm) No cabe duda que el desarrollo de la ciencia y la tecnología ha generalizado la tendencia de homogenizar a las personas bajo el influjo de la sociedad de consumo, los cliché de los últimos gritos de la moda, la gran propaganda de los últimos modelos y la globalización de la economía ha hecho de los individuos seres cósmicos sin nombre e identidad reconocibles bajo el código de la tarjeta de descuento, de crédito o de hegemonía que el márketing y la publicidad nos allena.

En muchas ocasiones se ha pretendido tomar a la diversidad como sinónimo de desigualdad con el propósito de desvirtuar la atención con otra acometida, al inducirnos a pensar que al hablar de dificultades especiales y específicas es hablar de personas desiguales, que hay culturas mejores que otras, que hay razas privilegiadas, que hay Dioses para ricos y pobres. Las desigualdades son sucesos artificiales instaurados por el hombre en su afán de tomar el poder, en esta avalancha discriminatoria de fuertes y débiles, de ricos y pobres y poderosos e inferiores, la diversidad ha sido excluida, porque simplemente no respondía a los intereses hegemónico de los grupos de poder.

La identidad también se engrana con la diversidad, a pesar de que se le toma como oposicional. La diversidad cultural no es otra cosa que el respeto a la identidad cultural, aunque hoy en día está muy venido a menos el término identidad por la globalización, no solo de la economía, sino también de la cultura, por el empuje que tienen las grandes transnacionales de la industria y el comercio, y por el flujo migratorio de las últimas décadas.

Las diferentes lenguas, religiones, costumbres y sociedades hacen de este mundo un planeta diverso y es precisamente ese oponerse a fuerza de la resistencia de aceptar las diferencias culturales las que generan las identidades. Es decir que la diferencia cultural y social se hace o se construye desde la oposición entre los otros, cuando regresamos nuestra mirada hacia nosotros mismos y nos encontramos que somos diferentes, comenzamos a valorar que al otro lado de nuestra forma de vivir hay otros resistiéndose a aceptar lo nuestro, estamos en el plano de lo diverso con respecto a la identidad.

La identidad no nos hace iguales como personas, porque a pesar que compartimos unos mismos símbolos y signos, el carácter y la personalidad de cada uno de los integrantes de esta sociedad somos diferentes. No obstante, no dejamos de tener iguales derechos y obligaciones como miembros de una identidad nacional diversa.

También hay que clarificar diversidad y diferencia. La diversidad hace referencia a la multiplicidad de la realidad, “a una pluralidad de realidades” DRAZER,(69), en otras palabras se refiere a las personas como son en su integridad física y emocional, mas no como queremos que sea esa persona. En cambio, diferencia es un tanto más subjetiva porque da una valoración de la diversidad.

Otra relación que tiene la diversidad es con la discriminación. Generalmente la palabra discriminación es utilizada “como sinónimo de descalificación, de separar menospreciando, de rechazo, de desprecio, de no aceptación de lo que es diferente” DELVALLE Y VEGA,(18); sin embargo la discriminación desde el punto de vista positivo hace referencia a discernir, distinguir, diferenciar, para reconocer la diversidad, por lo tanto “si a la discriminación para reconocer lo que es cada uno” DELVALLE Y VEGA,(18)

Para concluir, es necesario puntualizar que cuando hablamos de diversidad no estamos inventando nada nuevo, que lo diverso es tan antiguo como los fenómenos naturales y sociales.

Sin embargo, ya dentro de un campo específico como el quehacer educativo, nos vamos a encontrar que recién se empieza a considerar a la diversidad como un paradigma pedagógico.

Con la diversificación de la educación fiscal, en el afán de democratizar la educación se homogenizó a los estudiantes como personas con iguales aptitudes de aprendizaje y se comenzó a evaluar y medir como iguales, sin considerar las diferencias individuales y culturales. De ahí que se hicieron planes y programas curriculares pensando en los aprendizajes y conocimientos citarinos, los mismos que fueron aplicados rígidamente en los sectores rurales y urbano marginales.

En el marco de este paradigma educativo tradicional de modificación de la conducta, la escuela y colegio no permitió espacio para desarrollar y potenciar las habilidades, destrezas y capacidades de niños y jóvenes, pues debíamos ajustarnos a los inflexibles programas y caprichos de los docentes. Este hecho ha provocado millares de deserciones y repitencias de adolescentes que no encontraban respuestas en la escuela a sus verdaderos intereses.

Hoy en día el tema de la diversidad no puede ser soslayado por ninguna organización, es la escuela y colegio quizá el escenario de mayor presencia de diversidad, al confluir en ellos personas y grupos sociales de diversa cultura, carácter y personalidad. En síntesis, la diversidad como respeto a las diferencias individuales nos ayudará a construir una sociedad con menos desigualdades.

LA ENSEÑANZA INTERACTIVA PARA LA DIVERSIDAD.

La escuela impone lentamente pero de manera tenaz unos modos de conducta, pensamientos y relaciones propios de la institución, los docente y estudiantes aun viviendo las contradicciones y desventajas acaban reproduciendo rutinas que genera la cultura de la escuela. Las fuerzas sociales no presionan y no promueven el cambio educativo porque los intereses económicos de la sociedad neoliberal no lo permite, por lo que la escuela sigue cumpliendo su papel social de guarderías y clasificación, olvidando su verdadera función educativa.

La escuela siempre ha caminado a remolque de las exigencias y demandas sociales, ha respondido a las voces de patrones políticos y económicos de la cultura moderna. Los últimos años del siglo XX parecen abrir la historia a una nueva forma de ciudad, de configuración del espacio y tiempo, de las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales. En definitiva, un nuevo tipo de ciudadano con hábitos, intereses y formas de pensar y sentir emergentes. A esta nueva manera de establecer las relaciones sociales y los intercambios ha de responder un nuevo modelo de escuela.

La diversidad cultural y social que se entrecruzan en el espacio escolar impregnan el sentido de los intercambios y la construcción de nuevos significados de cada individuo. En este cruce de fronteras, en espacios simbólicos reducidos, da como resultado la necesidad de una nueva forma de concebir y pensar el proceso enseñanza aprendizaje, en otras palabras, redefinimos el paradigma curricular de rígido y cerrado a otro totalmente opuesto, flexible y abierto.

La metáfora: el profesor enseña y el alumno aprende, ya no tiene sentido en la sociedad posmoderna, ahora el eslogan es: todos aprendemos. La concepción tradicional y equivocada que el alumno es un ser vacío, que ingresa sin conocimientos a la escuela para que el maestro se encargue de depositar conocimientos insignificantes, ha sido muy bien tratado pro Paulo Freire en su famosa obra educación bancaria.

Lo que sucede hoy en día es, que los niños y jóvenes tienen muchos más conocimientos tecnológicos, que los adultos; nuestra propia resistencia al cambio y el temor de aceptar el auge de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ha hecho que nos quedemos relegados de estos adelantos, produciendo un desequilibrio en la significación de los aprendizajes de los jóvenes, porque ellos, desde su forma de vivir y concebir el mundo tienen aspiraciones e intereses diferentes a lo que los adultos enseñamos.

Para entender a esta nueva escuela es preciso considerar a la escuela como un escenario ecológico diverso, con flujos interactivos de personas, costumbres, religiones, sentimientos, diversiones, formas de habitar, formas de vivir. Esta heterogeneidad hace de la escuela un mundo pequeño, un planeta a mínima escala donde encontramos interactuando todo tipo de culturas y relaciones sociales, como nos dice Silvia Baeza en su libro Una escala sistémica de observación de clases:.

“Si entendemos la organización educativa como escenario de las interacción humana y a la vez como un sistema vivo, que aprende, entendemos el aprendizaje tanto de los miembros individuales, como de la organización, como un producto natural de esas interacciones”
BAEZA,(5)

Desde esta mirada que hace Baeza de la interacción humana en un espacio físico determinado como el aula, vemos que las personas niños o adultos, estudiantes y profesores presentamos subconductas o conductas nuevas totalmente diferentes de las que habitualmente observamos. También, con este instrumento de observación de la interacción que se produce en las aulas, encontramos diferencias entre los docentes, en su metodología en su tolerancia, en su forma de contextualizar la realidad, en forma de entender a la juventud y su actitud de acoplamiento de los contenidos a las nuevas formas de ser ciudadano.

Al hablar de enseñanza interactiva para la diversidad, no podemos dejar de lado todos los actores que intervienen directa o indirectamente en el proceso enseñanza aprendizaje; hablamos así de los sistemas que no son más que un conjunto de elementos en interacción dinámica y organizados en función de una finalidad. En educación esta retroalimentación dinámica permite realizar cambios constructivos. Un actor importante son los sistemas establecidos como la familia, la escuela, el colegio, la iglesia por citar los más relevantes. Así para Silvia Baeza, en su estudio y propuesta de análisis de las interacciones en el aula dice: “La unidad de análisis son los sistemas, (o subsistemas) no los individuos o los grupos, lo cual implica un cambio de nivel intrasíquico individual al nivel interpersonal. La unidad de análisis fundamental de un hecho educativo, entonces, es la interacción social en cuyo seno se produce, trasmite y recrea el conocimiento.”BAEZA, (25).

Es importante entonces, reconocer que el proceso de enseñanza de la nueva escuela ha dejado de ser lineal para convertirse en un proceso sinuoso donde todos enseñan y aprenden de alguna

manera. Al analizar así el proceso de enseñanza aprendizaje concluimos afirmando que es un proceso vivo, dinámico, en donde cada elemento de los sistemas están en la fisura de sus conceptos.

La escuela y colegio como sistema estructurado y organizado metódicamente es el lugar de conglomeración de la diversidad, cada una de los estudiantes quiebran sus propias fronteras para actuar en el territorio del otro. “ La educación como sistema social en permanente equilibrio dinámico con su entorno, sufre perturbaciones, desviaciones, que lo llevan a una constante reorganización y a adaptaciones novedosas. La noción de caos o desorden permite considerar cómo a partir del caos se puede lograr generaciones de otro orden cualitativamente diferente” BAEZA,(27) esta ruptura de las identidades nos lleva a nuevas formas de organización de sistemas; el caos, el desorden, la desorganización y la inestabilidad acaban por reestructurar los sistemas establecidos para dar paso sistemas híbridos según se de el proceso interactivo de enseñanza aprendizaje. A respecto Silvia Baeza dice que:

“Las fronteras del individuo incluyen todo aquello con lo que el sujeto interactúa, todo el conjunto de vínculos interpersonales: familia, amigos, pares de estudio, trabajo, inserción comunitaria y prácticas sociales.

La práctica clínica psicopedagógica destaca la escuela como eje central de la red social significativa en la vida de un niño o joven, ya que un niño participa de estadios muy temprano en este contexto significativo y, al igual que en el interior de la familia, en el complejo proceso de adquisición de reglas de comunicación y pautas de interacción.

Un sistema educativo está mínimamente constituido por una tríada: alumno, docente y situación, y pueden definirse en él todas las propiedades sistémicas: totalidad equifinalidad y retroalimentación.

A su vez, toda relación educativa se fundamente en el intercambio de información sea entre elementos(docente-alumno-contexto) o entre sistemas más complejos (sociedad-educación). Así, aunque se den cambios en propiedades de sujetos individuales, tales cambios son siempre parte y consecuencia de procesos sistémicos de carácter relacional.” BAEZA,(25-26)

El concepto de interacción, dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, como acción mutua de los actores, permite entender a los individuos en este caso los estudiantes que cuando son tomados en cuenta, o el estudiante que siente que es de alguna manera percibido por lo que es y por el aporte que da a la clase, le puede llevar a modificar su apariencia, sus actitudes, su léxico, sus comportamientos.

De lo dicho anteriormente concluimos, que la escuela y colegio del siglo XXI entendidos como sistemas organizados, no puede darse el lujo de perder mas tiempo en un sistema de enseñanza caduco, a través de circuitos cerrados donde el profesor es el dueño de la verdad y el estudiante un mero receptor de conocimientos. Es hora de cambiar los esquemas mentales por nuevos modelos mentales, donde la escuela y colegio en su conjunto, autoridades y profesores comiencen a sensibilizarse y tomar conciencia de una realidad real.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, han eliminados las fronteras. La globalización de la economía, y la internacionalización de las cultura ponen en entredichos las identidades. Esta nueva forma de vivir le ha llevado a Sanvisens a hablar de una pedagogía cibernética. Hoy en día los niños y jóvenes saben más de lo que nosotros nos imaginamos, en otras palabras la juventud tiene el poder porque conocen y dominan el conocimiento postmoderno. Cada vez son más las formas y estilos de interacción de los jóvenes.

En otras palabras la interacción virtual propia de la juventud actual, no la podemos invisibilizar, tampoco esconder su existencia al pretender imponer un banco de conocimiento desanclados de la realidad que viven los estudiantes. Entonces que hacer en el mundo virtual? Pregunta que debe ser contestada por los actores directos de la educación de las juventudes. Creo que un primer paso y trascendental es el de involucrarse en la realidad de los jóvenes: sentir como sienten los jóvenes, leer desde la lectura de las imágenes y símbolos, escribir desde la práctica de los mensajes, descubrir desde el acompañamiento los verdaderos intereses y necesidades de nuestros estudiantes. En síntesis debemos comenzar a aceptar y a interactuar con los niños y jóvenes, debemos reconocer que hay una diversidad latente en cada segundo, en cada espacio de la escuela y colegio; por lo tanto nuestros planes y programas deben ser rediseñados para educar desde y para la diversidad.

Laura Ferrari afirma que la independencia en las diferentes instancias de la escuela especial, la escuela común, y el espacio terapéutico hace que se puedan enriquecer y cooperar, brindando cada uno al niño su especificidad. Es por ello que creo que cada uno en su área debe informarse

y enriquecerse con el saber del otro, sin transformarse en el otro. Solo así, de la multiplicidad puede surgir una mirada plena, diversa. La riqueza del trabajo en equipo, promueve el espacio para el niño y su familia pero también para el espacio e intercambio de los profesionales. De ese modo sostienen su actividad cooperativamente, sin caer en actitudes omnipotentes o en el desánimo, y también encontrando cada uno desde su área las herramientas para trabajar con las particularidades de cada sujeto.

En el aula de la escuela nueva los estudiantes están en constante interacción, ellos se ayudan entre sí, discuten los temas y contenidos con sus compañeros, evalúan lo que saben los demás, toman decisiones para cooperar con sus pares y para superar sus problemas.

En las escuela actual se deben conformar equipos heterogéneos de trabajo, integrados por estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje y desempeño, preferentemente deben ser de diferente sexo, así como de diferente grupo étnico y credo religioso; esto enriquece y valora significativamente el grado de rendimiento escolar.

La interacción grupal e individual caracterizan a este nuevo proceso de aprendizaje porque la presencia y la convivencia con la diversidad, hace que esta sea tratada con naturalidad., porque también de alguna manera se potencia la responsabilidad individual y porque va a poner en iguales posibilidades de éxito para todos los actores del quehacer educativo. La interacción de equipos de trabajo y de individualidades en el marco de la diversidad tiene alto efecto positivo sobre el autoestima de los estudiantes.

Pero, la interacción se amplía en estudiantes, profesores, directivos y padres no solo dentro del contexto de la escuela o colegio, sino también a las interacciones entre sistemas tales como escuela y familia, familia y núcleos sociales, escuela y comunidad y otros sistemas. Fuera de esta interacción sistémica tenemos otros interacciones macro como los sistemas de valores y creencias, los estilos de vida propios, culturales e históricos.

EL RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD POTENCIALIZA DESTREZAS EN CADA UNO.

La reforma curricular consensuada puesta en vigencia en Ecuador en marzo de 1996, dentro de su marco teórico, conceptualiza un nuevo diseño curricular dando paso de la planificación por contenidos a una planificación por destrezas. Con la Reforma Curricular, va a aparecer el tema la interculturalidad como eje transversal del currículo, como muestra de la necesidad de considerar y respetar la diversidad cultural que se conjuga en las aulas de colegios y escuelas.

“En Educación, la diversidad socio-cultural ha estado tradicionalmente ausente como elemento diferenciador, debido a la presencia de una política de homogeneización sociocultural, sustentada en la supuesta existencia de una única cultura nacional, dentro del proyecto nacional. Esta noción condujo a la exclusión, en el sistema educativo nacional, del reconocimiento de la diversidad y de todas las expresiones culturales diferentes al proyecto nacional, a causa de su arraigamiento en el pensamiento nacionalista-patriótico”. Reforma curricular para la Educación Básica, (121)

Pero son los movimientos sociales y principalmente el movimiento indígena, quienes propugnan el reconocimiento de la diversidad de las culturas ecuatorianas a través de la creación de la educación bilingüe. Esta nueva visión educativa lleva a la concreción de una reforma al diseño curricular.

“Con la incorporación de la interculturalidad en el proceso educativo se busca generar una actitud de respeto hacia los diversos grupos socio-culturales y la eliminación de caducos esquemas discriminatorios, a favor de la igualdad de oportunidades de participación en el desarrollo y toma de decisiones de carácter nacional”. Reforma curricular para la Educación Básica, (122)

En el caminar de la reforma curricular se van dando una serie de ajustes, como la precisión de conceptos importantes como competencia, capacidad y destreza. Así como también se amplía el

marco de componentes de los ejes transversales de cuatro a ocho en los que se incluyen asuntos como la equidad de género y derechos humanos.

El niño en su proceso de desarrollo aprende, desarrolla y potencializa una serie de destrezas y habilidades que luego se van a convertir en capacidades que le darán la competencia posterior para desenvolverse en cualquier ámbito social, cultural o económico. Entendemos destreza dentro del campo educativo, como el conjunto de saberes intelectuales, motrices y afectivos desarrollados en el transcurso del proceso enseñanza aprendizaje.

Programar los procesos de enseñanza aprendizaje de niños y adolescentes desde la diversidad, indudablemente va a potenciar las destrezas de cada uno de los actores del quehacer educativo. El respeto a las diferencias individuales y a los distintos grados de dificultades de aprendizaje, así como el reconocimiento de la presencia de múltiples inteligencias que se conjugan en el aula, requieren de una planificación estratégica específica.

Para llegar a una concepción clara de diversidad dentro del aula de la escuela o colegio es necesario tener claro la diferencia entre diversidad y desigualdad que ya se conceptualizó en el tema anterior. La diversidad entendida como diferencia permite a que los estudiantes puedan desarrollar con libertad y en iguales condiciones de oportunidades, sus destrezas y habilidades innatas.

Tampoco se puede confundir al hablar de enseñanza individualizada y respeto a las diferencias individuales, como que el aula se convierta en un lugar anárquico, sin orden y disciplina, es decir, no hablamos de romper las normas de la escuela normal; sino, dar atención a esas personas con dificultades especiales, para que puedan tener igualdad de oportunidades según su ritmos de aprendizaje. La concepción de escuela nueva, entendida como el espacio de formación y desarrollo de destrezas y capacidades, conlleva a la idea de redefinición de los roles de los actores de la comunidad educativa.

En la escuela nueva donde se respeta la diversidad social y cultural, toda actividad que realicen, tanto autoridades, docentes y estudiantes tiene su valor por mínima que ésta sea; por lo que esta participación necesariamente debe ser evaluada, dando la importancia que merece los esfuerzos y logros de cada uno de los actores.

Hasta ahora de manera generalizada se ha venido midiendo los conocimientos de los estudiantes en los distintos niveles, conocimientos que en la mayoría de los casos han sido conceptos sin significación para los estudiantes. Dentro del modelo tradicional de medición que por largo tiempo se lo confundió como evaluación, se han cometido un sin número de injusticias que los muros de aulas y patios de las Instituciones Educativas guardan en silencio.

Para llegar a una verdadera implementación de la diversidad como modelo pedagógico dentro del proyecto educativo institucional de escuelas y colegios, se necesita primero de una sensibilización y cambio de actitud del personal docente y padres de familia, frente al reto de esta una forma de hacer educación; esto representa dejar de mirar a la clase como un grupo homogéneo en su forma de aprender, para dar paso a otro totalmente distinto el de individualizar y hacer procesos con grupos heterogéneos, facilitando la participación de todos los involucrados en la clase. Esta participación de acuerdo a las posibilidades y convicciones de niños y jóvenes, contribuirá para que los estudiantes den significado a los contenidos que aprenden y más todavía estos puedan ser aplicados en acciones futuras.

Las destrezas de niños y adolescentes potencializados desde la implementación en el currículo de la diversidad, tiene mayor relevancia en los procesos de aprendizaje que la mecanización de conocimientos descontextualizados de la realidad virtual que viven los niños y jóvenes. De ahí que mientras mayor énfasis se ponga en el papel de la diversidad dentro de la institución educativa, mayores posibilidades de desarrollo de destrezas, capacidades y competencias tendrá un estudiante.

RESPETANDO RITMOS DE APRENDIZAJE

El contexto social y económico actual, caracterizado por el adelanto de la ciencia y la tecnología, al estar condicionado por el fenómeno de la globalización, que lentamente va excluyendo a los sectores más vulnerables de la sociedad; antitéticamente se constituye en una herramienta para la discriminación negativa de personas y grupos sociales diferentes; al respecto en el Congreso 21 sobre Diversidad e igualdad se afirma:

“Todo hacía pensar que el progreso económico y técnico, la enseñanza a todos los niveles, los avances de la información y tantos factores positivos que no conocieron nuestros antepasados, proporcionarían instrumentos valiosos para combatir todas las formas de pobreza, marginación e ignorancia que tantos estragos han causado en el mundo desde las edades más remotas. Pero las esperanzas en este sentido se van disipando vista la manera en que se imponen, al parecer inconteniblemente, los principios y las prácticas de un capitalismo radical que, al tiempo que ofrece progresos materiales inimaginables hace pocas décadas, está sumiendo en la exclusión, no sólo a individuos aislados, sino también a grupos sociales e incluso naciones enteras que van cayendo a ritmo acelerado en un hoyo del que no podrán salir jamás si persisten las actuales condiciones.” <http://www.nodo50.org/igualdadydiversidad/apertura.htm>

Dentro de este acontecer vertiginoso, la concepción moderna de Educación nos ofrece una alternativa para esas personas y conglomerados sociales excluidos, la atención a la diversidad como teoría pedagógica. De ahí que, los aprendizajes definitivamente han tomado un concepto totalmente diferente del que se tenía en el paradigma tradicional. La educación homogeneizadora consideraba a los estudiantes como seres con iguales condiciones y ritmos de aprendizaje, y desde esta concepción programaba y planificaba su currículo de enseñanza.

Jean Piaget, en su teoría del desarrollo de la inteligencia del niño, advierte que durante el proceso de desarrollo cognitivo están relacionados actividades del conocimiento como pensar, reconocer, percibir, recordar y otras; y de entre ellas describe cuatro estadios: En el estadio sensoriomotor, desde el nacimiento hasta los 2 años, en el niño se produce la adquisición del control motor y el conocimiento de los objetos físicos que le rodean. En el periodo preoperacional, de los 2 a los 7 años, adquiere habilidades verbales y empieza a elaborar símbolos de los objetos que ya puede nombrar, pero en sus razonamientos ignora el rigor de las operaciones lógicas. Será después, en

el estadio operacional concreto, de los 7 a los 12 años, cuando sea capaz de manejar conceptos abstractos como los números y de establecer relaciones, estadio que se caracteriza por un pensamiento lógico; el niño trabajará con eficacia siguiendo las operaciones lógicas, siempre utilizando símbolos referidos a objetos concretos y no abstractos, con los que aún tendrá dificultades. Por último, de los 12 a los 15 años (edades que se pueden adelantar por la influencia de la escolarización), se desarrolla el periodo operacional formal, en el que se opera lógica y sistemáticamente con símbolos abstractos, sin una correlación directa con los objetos del mundo físico.

Este proceso evolutivo y de desarrollo cognitivo del niño, pone de manifiesto que las personas tenemos diferentes ritmos y formas de aprender, de ahí que una educación en la diversidad refuerza la teoría piagetiana ya que debe adecuarse el diseño curricular a los etapas de aprendizaje de los niños.

Margaret Wang al referirse a los procesos de aprendizaje dice: “Cada vez crece más la evidencia de una gran variabilidad en los modos en que los alumnos adquieren organizan, retienen y generan conocimientos y capacidades”; WANG,(19) porque los aprendizajes se van adecuando a las formas de aprender de los estudiantes de acuerdo a las diferencias individuales de los mismos. De esta manera la diversidad entendida como la gama de diferencias individuales y culturales dentro del aula permite identificar las formas “cómo se procesa la información, las estrategias utilizada para la resolución de problemas y los mecanismos de memoria inmediata y diferida”.WANG, (19)

Entonces, para la ejecución de los proyectos curriculares con este enfoque, el éxito se verá como una consecuencia de la respuesta al ambiente de aprendizaje, es decir, las escuelas y colegios, partiendo de las diferencias individuales deberán propiciar “un ambiente de aprendizaje ,que capacite a todos los alumnos para tener éxito a pesar de las diferencias iniciales.” WANG, (20)

Un aprendizaje será significativo cuando lo que se trata de aprender se logra relacionar de forma sustantiva y no arbitraria con lo que ya conoce quien aprende, es decir, con aspectos relevantes y preexistentes de su estructura cognitiva. Esta relación de lo que se aprende con lo que ya conoce el que aprende, fundamental para Ausubel, tiene consecuencias trascendentes en la forma de abordar la enseñanza. La estructura cognoscitiva del niño y adolescente es un referente sustancial para programar la práctica educativa del docente, el estudiante es un bagaje de conocimientos, habilidades, destrezas, capacidades que se han desarrollado en su proceso de desarrollo evolutivo

así como en la asimilación del contexto social, cultural y económico, de allí que será significativo un aprendizaje en la medida que este se engrane con su conocimiento previo, por lo tanto no será lo mismo el ritmo de aprendizaje de un niño de la ciudad con respecto a un niño de los sectores urbano marginales, no será significativo los conceptos de suelo que el profesor maneje si este no esta de acuerdo con el conocimiento previo del niño del campo tiene sobre el suelo. Por citar un ejemplo.

David Ausubel sostiene que la mayoría de los niños que se inician en la escuela ya han desarrollado un conjunto de conceptos que permiten el aprendizaje significativo. Tomando ese hecho como punto de partida, se llega a la adquisición de nuevos conceptos a través de la asimilación, la diferenciación progresiva y la reconciliación integradora de los mismos. Esta concepción de Ausubel sobre el aprendizaje significativo, difiere con el tradicional modelo pedagógico, que consideraba a los alumno como seres vacíos, y a través del proceso estímulo respuesta, el profesor enseña y el alumno aprende, se imponía toda un gama de conocimientos e información, que en la mayoría de veces estaba descontextualizada de la realidad de los niños y adolescentes.

De los estudios e investigaciones tanto de Piaget, sobre el desarrollo de la inteligencia, Ausubel, sobre aprendizaje significativo, Bruner, sobre la preeminencia del aprendizaje por descubrimiento, surge el constructivismo que se caracteriza por su rechazo a formulaciones inductivistas o empiristas de la enseñanza, donde se esperaba que el sujeto, en su proceso de aprendizaje, se comportara como un inventor. Por el contrario, el constructivismo rescata, por lo general, la idea de enseñanza transmisiva o guiada, centrando las diferencias de aprendizaje entre lo significativo y lo memorístico.

Como consecuencia de esa concepción del aprendizaje, el constructivismo ha aportado metodologías didácticas propias como los mapas y esquemas conceptuales, la idea de actividades didácticas como base de la experiencia educativa, ciertos procedimientos de identificación de ideas previas, la integración de la evaluación en el propio proceso de aprendizaje, los programas entendidos como guías de la enseñanza, etc.

En síntesis cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje, habrán niños que con muy poco esfuerzo sean promovidos con excelentes calificaciones, habrán otros que sean promovidos de manera ajustada como consecuencia de un gran esfuerzo durante el proceso enseñanza aprendizaje y habrán otros que con esfuerzo relativo serán promovidos sin reconocimiento. Estas

diferencias nos llevan a concluir que hay una diversidad de componentes implícitos y explícitos en las formas de aprender de los estudiantes que los docentes no consideramos al momento de elaborar la planificación curricular.

Para que se de un verdadero respeto a las formas de aprender de los estudiantes debemos considerar y redefinir los procesos de enseñanza de los docentes, no pueden ser tratados los contenidos, las metodologías y la evaluación como aspectos homogéneos del currículo; porque discriminamos a los estudiantes diferentes, ya sea por condiciones personales, sociales o culturales que no le permite caminar con los mismos ritmos de aprendizaje que sus compañeros.

VENTAJAS AL EDUCAR EN Y PARA LA DIVERSIDAD

Está claro que la función educativa está en igualar las posibilidades de aprendizaje tomando en cuenta la diversidad de culturas, para posteriormente lograr competencias biculturales que se enriquezcan entre sí. Además en igualar las posibilidades de los alumnos culturalmente “diferentes” considerando las desventajas escolares. Esto permitirá una educación intercultural, en donde se valora la interacción y el reconocimiento de la diversidad.

Es preciso entonces dar una mirada a los cambios de paradigmas que se pretende al educar en y para la diversidad.

La diversidad pretende pasar del modelo de currículos especiales, al currículo general con adaptaciones: institucionales y de aula para el grupo; pasar de los problemas de aprendizaje, a los problemas de enseñanza, es decir que hace el docente para reconocer si su metodología esta fallando; pasar de la evaluación como acto para rotular, a la evaluación en proceso para ofrecer mejores oportunidades para aprender; pasar de la perspectivas de aprendizaje, a las perspectivas de enseñanza; pasar de mirar las vías paralelas en la educación, a mirar el conjunto de recursos especiales puestos al servicio mutuo; pasar de la finalidad rehabilitadora, a la finalidad educativa en sentido más amplio, es decir a la integridad de la persona “diferente” tanto en lo social, laboral, escolar, etc.

A mi modo de ver, educar en y para la diversidad conlleva muchas ventajas como:

- Valora las diferencias y cultiva educativamente estas, es decir respeta la diversidad.
- Posibilita la participación conjunta de los actores que intervienen en la educación.
- Se dan cambios que benefician a todos.
- Transforma los sistemas para que se vuelvan de calidad para todos.
- Defiende el derecho de todas las personas
- El contexto escolar en su conjunto, satisface las necesidades de todos los que se encuentran en él.
- Se valoriza la individualidad de cada persona
- Propicia experiencias de aprendizaje, consiguiendo los fines educativos que se desean.
- Incorpora estrategias y alternativas de enseñanza.

Estas ventajas citadas, no significan que sean las definitivas, mucho menos las únicas, pues en la escuela abierta donde se da cabida e importancia a la diversidad, constantemente vamos a tener que redefinir conceptos y paradigmas para cubrir de mejor manera las necesidades especiales de los estudiantes.

Por otro lado, en la Escuela en y para la diversidad, se integra e incluye dentro del aspecto curricular, contenidos, conductas y valores que surgen de la interacción de los diferentes actores que participan en el proceso enseñanza – aprendizaje. Integra e incluye dentro de lo didáctico, la cooperatividad entre alumnos y docentes, el constructivismo como modelo de enseñanza para llegar a aprendizajes significativos, medios de comunicación que ponderan las ventajas de una educación para la diversidad, y tecnología como recurso indispensable. Integra e incluye en la organización de la escuela la flexibilización de los tiempos y los espacios de los diferentes y da apertura a la participación de la comunidad como componente fundamental en los procesos pedagógicos diseñados por la institución educativa.

EL EQUIPO INTERDISCIPLINARIO Y SU FUNCIÓN EN UNA EDUCACIÓN PARA LA DIVERSIDAD

En la actualidad no podemos tratar los contenidos de manera aislada, pues cada una de las asignaturas guardan estrecha relación con las otras, de ahí que es necesario, al momento de elaborar los contenidos hacerlo desde una óptica interdisciplinaria. De igual forma los docentes no podemos caminar de manera aislada, olvidándonos que la educación tiene un carácter holístico.

“Al pensar la escuela en la y para la diversidad pensamos en la formación de los docentes para esa escuela”. DEVALLE y VEGA, (129) Cuando nos referimos a la formación del docente nos enfrentamos a una encrucijada de valores, por una parte se habla de la profesionalización docente como mecanismo para mejorar la calidad de educación; pero paradójicamente por otra parte se ha venido amenos la presencia del profesor en la comunidad, al no dar la importancia que se merece las funciones de los profesores.

Poco se sabe sobre lo que el profesor hace o deja de hacer dentro del aula, suponemos que hace lo que puede de acuerdo a sus capacidades y competencias, no obstante este desconocimiento viene dado por la falta de involucramiento y participación de la mayoría de maestros dentro de los procesos programados por la institución educativa, por falta de compromiso de los docentes con la escuela y colegio, pues la una gran parte de maestros, tan solo se limitan a cumplir con su carga horaria; y porque el cuerpo docente de la instituciones educativas no se han sensibilizado de los cambios tecnológicos y sociales al interior de la sociedad.

En las últimas décadas, ha crecido notablemente el deterioro social del docente, con la profesionalización y proletarización, los objetivos y metas del profesorado giran en torno a las condiciones materiales del puesto de trabajo por un lado, y generalmente los contenidos son abordados desde los textos didácticos que esquematizan el proceso enseñanza aprendizaje; este resquebrajamiento social y económico del profesorado ha contribuido para que se de una disminución de la calidad de educación en las instituciones educativas, y que al mismo tiempo ha influido negativamente en los procesos de desarrollo social, económico y político del país.

El perfil del docente que requiere la escuela nueva en y para la diversidad, contrapone al papel pasivo en el que ha caído el profesor en los últimos tiempos. Es decir se da un salto cualitativo de profesor dueño de los conocimientos a un mediador de conocimientos entre los estudiantes,

pasa de la concepción de ser omnipotente propietario del destino de los estudiantes a un amigo que acompaña al estudiante en los procesos de aprendizaje. Este nuevo modelo de educación exige a los maestros convertirse en líderes morales, gestores de nuevos conocimientos y constructores de una nueva forma de enseñar, ser profesionales con conocimientos, capacidades y competencias que estén caracterizadas por la vocación y carisma de maestro; y un empoderamiento de la institución educativa en su conjunto para mejorar la calidad educativa.

Claramente al respecto Marina Muller en la conferencia dada en agosto del presente año *“Convivir en la diversidad: Un desafío educativo en tiempos turbulentos”* manifiesta lo que es ser docente. Docente *“es poder hacer silencio de alguna manera a las palabras propias, para transmitir las palabras de conocimiento, para ofrecer “señales”, para “mostrar” un mensaje que le trasciende, contenidos que devienen enseñanza y que serán asimilados por los alumnos y las alumnas en una apropiación que les brinda herramientas para decir su propia palabra desde sus aprendizajes significativos. Docente es quien educa, quien se hace responsable de una trasmisión portadora de vida cultural, que contribuye a formar la subjetividad de cada alumno y alumna mediante un vínculo que implica una deuda de vida. Esa deuda de vida como respuesta de protección, de cuidado de apuntalamiento, permite la amplificación del acceso a la palabra propia y la inserción social. Es una obligación de los adultos para con quienes aún no lo son, y de quienes transmiten conocimientos hacia quienes desean compartirlos.*

Docente es quien despierta o sostiene el deseo de aprender y pensar, quien reconoce y habilita a la libertad de la autoría de pensamiento, a la percepción y el respeto por la diversidad, quien abre alternativas para pensar con otros / otras, no solo para pensar sobre contenidos determinados, sino para pensar de otras formas, para crear nuevas oportunidades, quien no adhiere a un pensamiento único y totalitario, quien ejercita la acción comunicativa que promueve consensos y acepta disensos”.

Dentro de este contexto el paradigma de la diversidad considera, que es necesario conformar un equipo interdisciplinario que factibilice la puesta en escena esta nueva propuesta curricular desde la diversidad. “En el marco de las reformas estructurales y curriculares, deberíamos avanzar respetando de la diversidad en el doble concepto de la educación: como proceso democrático y

como actividad insertada en la riqueza de la diversidad humana para ser aprovechada en beneficio de todos”. DEVALLE y VEGA, (145).

“La atención a la diversidad requiere medidas globales y no el mero aumento de apoyos, de programas con carácter extraordinario, sin coordinación, sin estar enmarcados en un plan de centro verdaderamente asumido por todo el personal y sin querer o poder evitar que supongan sólo parches y una miope puesta en práctica de la reforma.

Las metodologías por proyectos, globalizadoras o interdisciplinarias no se han fomentado. El aprendizaje significativo para el alumnado, con referencias a la vida cotidiana que aumenten la motivación en nuestras aulas no está suponiendo más que la constatación de que estas prácticas siguen siendo casos aislados de proyectos innovadores". <http://www.nodo50.org/igualdadydiversidad/apertura.htm>

Cuando hablamos de equipo interdisciplinario, abrimos las puertas del aula para tomar relación con otros actores que intervienen directa e indirectamente en la educación. Para la correcta atención del alumnado con necesidades educativas especiales es preciso coordinar la intervención de otros profesionales que pertenecen al campo de la acción social: trabajadores sociales, psicólogos, expertos en atención familiar etc. Si no se establece un equipo interdisciplinario de la institución educativa y un itinerario interdisciplinar con otras instituciones, se pierden muchos recursos y esfuerzos.

En cuanto a la evaluación, se considera óptima si ésta tiene un carácter colaborativo e interdisciplinar, de forma que la constituye un conjunto de opiniones y análisis procedentes de diferentes personas, instancias y profesiones. Una propuesta de evaluación que surge del equipo interdisciplinario, es mucho más confiable que el sistema nacional de evaluación, sobre todo si se trata de niños integrados con necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad.

DIVERSIDAD Y EDUCACIÓN ESPECIAL

Si damos una mirada hacia la historia de la educación especial, nos podemos dar cuenta de los procesos de transformación que ésta ha vivido.

En el siglo XIX, en el periodo de las instituciones, surgen las instituciones especiales para dar albergue a los discapacitados, como consecuencia a la frustración de la medicina porque se consideraban que no tenían cura. Conociendo a este periodo en la educación especial como pedagogía terapéutica.

A fines del siglo XIX principios del siglo XX, predominó el modelo estadístico, donde el futuro de los niños especiales estaba determinado por las pruebas, en donde los niños salían con un valor cuantitativo y etiquetados para el resto de su escolaridad. A la pedagogía de esta época se la conoce como pedagogía diferencial o diferenciada.

Posteriormente se comienza a cuestionar la teoría psicométrica, afirmando que esta no analiza el proceso de desarrollo del niño y su inteligencia. Es entonces en la década de los cincuenta donde aparece la “Escuela abierta a las diferencias” y se dan conceptos nuevos como: Principio de normalización, estrategia de la integración, integración versus segregación, igualdad de oportunidades y alumnos con necesidades educativas especiales.

En la década de los setenta se instala definitivamente a nivel mundial, la integración como igualdad de oportunidades desde las posibilidades y necesidades de cada uno.

En la década de los ochenta, en el año de 1981 se proclama el “Año internacional de los impedidos”, dándose un cambio de actitud sumamente importante, abriendo camino a la participación de los padres y a la formación de profesionales en el campo de la educación.

En la declaración de Cartagena de Indias (1992), sobre la integración, donde el Ecuador forma parte, se habla de dar una vida digna al discapacitado, lo más normal y plena que sea posible. A pesar de que esta declaratoria existe desde 1992, en el Ecuador recién se comienza a ver estas perspectivas conscientes de una integración plena. Esta declaratoria, además habla de la igualdad de oportunidades sin embargo, depende mucho del tipo de discapacidad y más aun cuando se trata de inserción laboral.

Por lo tanto de escuela abierta a las diferencias, posteriormente llamada de integración y hoy en día escuela inclusiva, se van abriendo cada vez más las oportunidades para el “diferente” dentro de los diferentes. Pues hoy en día la escuela inclusiva, pretende educar a todos los alumnos, en

un único sistema, proporcionándoles programas educativos apropiados que sean estimulantes y adecuados a las capacidades y necesidades de los estudiantes.

Así mismo, ha sido necesario la redefinición de conceptos , para definitivamente evitar el rotulamiento a las personas especiales. “ Ya no se tiende a definir a los “alumnos especiales” desde sus características individuales (dificultades de inteligencia, audición, visión, motricidad, etc), sino desde la respuesta que les debe dar el medio ambiente. Se cambia así el nombre de discapacitado sensorial, mental, etc., por el de alumno con necesidades educativas especiales (NEE)” DEVALLE y VEGA,(28). Con esta nueva nomenclatura se trata de salir de la discriminación negativa que se tiene hacia las diferencias. Pero la atención a la diversidad nos lleva más allá, a la concientización social, el de aceptar la diferencia entre los seres humanos y valorarla. Por lo tanto considero que deberíamos redefinir aún más la nomenclatura al referirnos a las personas especiales, simplemente decir que son “diferentes”, que es un grupo más de entre la diversidad.

El desafío educativo del siglo XXI, consiste en brindar respuestas que garanticen la atención de la diversidad, pues como se ha citado anteriormente, nada nuevo se ha descubierto, todo está dado, simplemente nos corresponde a nosotros los docentes llevarlo a la práctica, comenzando por hacer una redefinición de nosotros mismos, del papel que como educadores estamos cumpliendo como formadores de personas para la sociedad. Debemos tener presente que la educación es una inversión a largo plazo, por lo tanto no desfallecer y comencemos haciendo la diferencia dentro de esta nueva propuesta de pedagogía desde y para la diversidad.

De ahí la importancia de los temas tratados anteriormente, como el grado de significación que tienen los equipos de trabajo interdisciplinarios dentro de la escuela para todos; pues cada profesional del equipo aporta desde su campo de acción con los conceptos y actividades referentes a su área de trabajo, los mismos que luego integrarán la propuesta pedagógica curricular en beneficio del “diferente”, es como armar un rompecabezas en donde todas las partes se complementan.

La importancia de los aprendizajes interactivos, porque éstos desde la mirada de la diversidad son mucho más significativos que los de la escuela homogeneizadora; así la enseñanza que enfatiza su punto de partida desde la experiencia y las vivencias de los alumnos diferentes, es mucho más interactiva porque valora a la persona desde su individualidad y potencializa las destrezas y capacidades de cada uno.

Al respecto, de escuelas abiertas a la diversidad, se llevaron a cabo en la ciudad de Cuenca, varios actos con la finalidad de sensibilizar a la población estudiantil, sobre los derechos de las personas discapacitadas de ser aceptadas en el proceso educativo regular. Este encuentro denominado “La educación que personas con discapacidad se merecen”, abordó temas importantes desde puntos de vista psicológicos, pedagógico, familiar, legal y religioso.

El objetivo de las autoridades de educación, es promover una campaña en varios colegios, llamada “jóvenes junto a jóvenes”, la misma que permitirá concienciar a los jóvenes de los diferentes colegios de la ciudad y el país, para que se de una aceptación abierta a personas con alguna discapacidad.

CONCLUSIONES

La diversidad en su conjunto teórico, es un paradigma pedagógico que aplicado en una escuela para todos, se constituye en la alternativa más representativa para mejorar la calidad educativa. El respeto de parte de los profesores a las diferencias individuales, culturales y sociales de los alumnos al momento de aplicar su modelo enseñanza, no sólo puede quedar en el aspecto sentimental del docente, que lejos de atender las necesidades de aprendizaje de los niños con dificultades o limitaciones puede causar mayores frustraciones e injusticias; sino que debe potenciar sus aprendizajes desde sus capacidades individuales.

Los distintos autores consultados, no se cansan de afirmar que la educación homogeneizadora, a pesar del poderoso influjo de los medios de comunicación sobre las esferas sociales a causa de la globalización, no responde los requerimientos de los padres de familia y estudiantes de la escuela nueva. De ahí que, es importante reconocer que una escuela para todos concebida como modelo de diversidad en el contexto del desarrollo tecnológico potenciará las habilidades, destrezas, capacidades y competencias de niños y jóvenes ansiosos de poner en práctica sus conocimientos.

Las destrezas entendidas como el conjunto de saberes: saber hacer, saber ser, saber emprender, desarrolladas de acuerdo a las capacidades individuales de los estudiantes, garantizan que un alumno diferente tenga paradójicamente iguales oportunidades de éxito en campo ocupacional o profesional. La correcta dirección que el maestro haga del proceso de enseñanza aprendizajes de sus alumnos en el desarrollo de las destrezas desde la perspectiva de la diversidad, se transformará en paradigma de una escuela nueva que reconoce la interculturalidad latente y vigente en los distintos escenarios sociales, será entonces un modelo de una verdadera escuela con una programación de enseñanza que favorezca a todos, porque ha tomado conciencia que todas las personas somos diferentes.

Muchas de las veces los estudiantes se han quedado relegados de los demás porque su manera de vivir, de pensar y de actuar es diferente a la de sus compañeros. El sistema educativo actual como está estructurado en su currículo promueve una forma de aprender pasiva y sólo para pasar el año, la forma de enseñanza uniformadora reconoce sólo a quienes se han destacado dentro de los esquemas del sistema y excluye a esos estudiantes que tienen ritmos diferentes de aprendizaje. Este antecedente, cuantas veces analizado por expertos desde distintos ángulos, exige un currículo diferente ajustado las intereses y capacidades diferentes de los estudiantes

Si antes la forma de aprender era pasiva, receptora, bancaria, ahora la tendencia va hacia una escuela donde se aprenda de manera interactiva, donde todo aporte de los alumnos es importante

y tiene su valor, en donde la interrelación y los conocimientos previos son valederos y sirven para llegar a dominar los saberes. Por lo tanto una escuela para todos planteada desde la diversidad enriquece a los componentes curriculares porque éstos surgen ya no desde la mirada del profesor, sino desde las necesidades de los estudiantes.

Pero, todo este concepto de escuela planteado desde la diversidad, sólo puede dar resultado si se produce un verdadero cambio de actitud de los docentes. Es necesario emprender desde las escuelas cursos, seminarios, talleres de manera periódica para lograr la sensibilización y concienciación del personal que esta inmerso en la educación: Directivos, profesores, estudiantes, padres de familia y comunidad en general.

La conformación de equipos interdisciplinarios, dispuestos y comprometidos con la institución educativa, va reforzar el sustento teórico de la propuesta hecha en este trabajo. Este equipo deberá responder primero a las exigencias de una investigación rigurosa para enmarcar los aspectos, componentes e instrumentos de la diversidad a ser aplicados en la institución educativa; por otro lado, la función del equipo debe ser la de orientar y programar el currículo para ajustar a las necesidades individuales y diferentes de los estudiantes. Y por último, constituirse en modelo abierto y flexible para incorporar nuevos cambios de acuerdo a los avances de la ciencia y tecnología así como a las necesidades sociales del momento histórico.

En conclusión la escuela para todos, reconoce a la persona con iguales derechos y deberes, con iguales oportunidades de triunfo desde su individualidad; la escuela en y para la diversidad respeta y valora el trabajo de la persona desde su capacidad y competencia.

BIBLIOGRAFÍA

DELVALLE, Alicia y VEGA, Viviana, *Una escuela en y para la diversidad. El entramado de la diversidad*. Argentina, Grupo Editor S.A., Segunda Edición.

BAEZA, Silvia, *Funcionamiento y clima sociorelacional del aula una perspectiva sistémica: Una escala sistémica de observación de clases*, Buenos Aires, Editorial Aprendizaje Hoy, Primera Edición, 2005.

Varios autores, *Reforma curricular para la educación básica*, Quito, Tercera Edición, 1998.

Declaración de Cartagena de Indias sobre políticas integrales para las personas con discapacidad en el área Iberoamericana, 1992

WANG, Margaret, *Atención a la diversidad del alumnado*, Argentina, Tercera Edición, 1998.

MULLER, Marina, *Convivir en la diversidad: Un desafío educativo en tiempos turbulentos*, Conferencia para el congreso de educación organizado por Editorial Homo sapiens, Rosario, Agosto 2005.

<http://www.nodo50.org/igualdadydiversidad/apertura.htm>, 23 de octubre del 2005. Congreso 2001 “Construir la escuela desde la diversidad y para la igualdad”

DRAZER, Noemí, *Nos-otros. La aceptación de la diversidad en el sistema educativo*, Editorial Nuevohacer.

DE ZUBIRÍA, Julian, *Las vanguardias pedagógicas en la sociedad del conocimiento*, Ecuador, versión preliminar, 1999.